



LA EDUCACIÓN ARTÍSTICA COMO MEDIADOR PARA LA EDUCACIÓN EMOCIONAL EN PREESCOLAR

Daniela Rodríguez Flores
Universidad Pedagógica Nacional

Área temática: Educación en campos disciplinares.

Línea temática: El desarrollo curricular, la innovación educativa, el diseño y evaluación de materiales educativos, y los procesos de evaluación en los diferentes campos de saber disciplinar.

Tipo de ponencia: Intervenciones educativas sustentadas en investigación.

Resumen:

El trabajo que presento forma parte de una investigación cualitativa a partir de un estudio de caso, en un grupo de tercer grado de preescolar en un jardín de niños en la alcaldía Magdalena Contreras. El cual se llevó a cabo a partir de una propuesta multi e interdisciplinaria de intervención, sobre educación artística para favorecer la educación emocional de los alumnos de este grupo; haciendo uso de los elementos presentes en los procesos creativos y las herramientas que ofrecen los diferentes lenguajes artísticos.

Como producto del análisis encontré dos componentes principales en lo acontecido. La mediación del adulto como un factor determinante para desencadenar formatos de interacción en los alumnos, que les dieran la confianza para explorar a través de las propuestas artísticas sus emociones y relaciones; el papel que el adulto-docente juega frente a esta propuesta y como su forma de interacción con los alumnos desencadena reacciones en su desenvolvimiento emocional. Y el papel de los elementos de la educación artística como detonadores y mediadores de lo acontecido, que por su naturaleza simbólica dentro de los procesos creativos favorecieron las habilidades emocionales y sociales de los niños.

Palabras clave: mediación, educación artística, educación emocional, mediador.

Introducción

Esta es una investigación cualitativa a partir de un estudio de caso en un grupo de 3° de un jardín de niños en la alcaldía Magdalena Contreras. Consistió en implementar una propuesta de intervención multi e interdisciplinaria para favorecer la educación emocional en niños preescolares a partir de la educación artística.

La idea surge a partir de identificar que tanto la educación artística como el desarrollo emocional y social del niño se han dejado de lado en la educación básica. También considerando las problemáticas identificadas en el contexto escolar, donde las docentes carecen de la confianza y herramientas para implementar situaciones de educación artística; así como encontrarse con dificultades para contribuir a una educación emocional.

Las preguntas eje de esta investigación fueron: ¿Cómo abordar un trabajo desde la educación artística para propiciar la educación emocional en niños preescolares? ¿Qué factores intervienen en una intervención de educación artística que busque favorecer la educación emocional? ¿Qué oportunidades para la educación emocional pueden surgir al trabajar a través de la educación artística? Quedando así el siguiente objetivo para la investigación: identificar qué aspectos de la educación artística favorecen la educación emocional en los niños preescolares y cómo esto afecta el ambiente socio-afectivo del grupo.

La investigación se realizó en cuatro momentos diferentes. Primero, la contextualización del grupo en dónde se iba a llevar a cabo la intervención. En un segundo momento, diseñé una propuesta que tuvo la intencionalidad de plantear situaciones de educación artística que favorecieran la educación emocional en los niños. Un tercer momento consistió en llevar a cabo la intervención elaborando un registro de lo que acontecía. Finalmente, el análisis de la información recolectada.

La intervención buscó crear un espacio dentro del aula donde se hiciera uso de los elementos presentes en los procesos creativos y las herramientas que ofrecen los diferentes lenguajes artísticos. La intervención tuvo una duración de 18 sesiones, dividida en dos secuencias de seis sesiones *Juguemos a los monstruos y Viajemos juntos a otros mundos*; en las que se buscó que los niños exploraran diferentes lenguajes artísticos como forma de expresión, dónde se relacionaran con sus compañeros descubriendo en el arte un punto de encuentro. Y un proyecto *Creemos nuestro mundo, creemos una obra*, también de seis sesiones, en el que se pretendió que los niños, de manera más autónoma, utilizaran las herramientas de los lenguajes artísticos y tomaran acuerdos para la realización de un producto en común, una representación teatral.

A partir de la revisión de trabajos anteriores, desde mi punto de vista, la propuesta que presento aporta a las investigaciones que se han hecho tres elementos. El primero, que se encuentra planteada desde una perspectiva sociocultural, tanto en la educación artística como en la emocional. Segundo al considerar la importancia del contexto en la educación artística y emocional; se analiza el papel del docente como mediador de los aprendizajes, interacciones y significaciones de los alumnos. Finalmente plantea la

posibilidad de que los elementos teóricos-metodológicos, técnicos y materiales propios de la educación artística tengan la función de mediadores de la educación emocional por sí mismos.

Desarrollo

Existen tres elementos teórico-metodológicos que enmarcan la investigación. Primero, este trabajo lo considero investigación-acción porque, como menciona Sáez (1988), es un “proceso de investigación que se fundamenta en la práctica docente, esto es, en la enseñanza que tiene lugar en los centros escolares, de dónde se extraen los temas, objeto de la investigación, a partir de los cuales se contribuirá al desarrollo de la teoría educativa” (p.256).

Un segundo elemento es que esta investigación se planteó desde una postura sociocultural que considera al contexto como un elemento importante en la conformación del desarrollo de los niños. Desde este enfoque las emociones tienen un origen natural, pero es a partir de la socialización que el ser humano va modelando la percepción, expresión, la conducta, las significaciones y simbolizaciones de las emociones (Vigotsky, 2004, p.2507). Lo que conduce a pensar que la escuela incide en el moldeamiento de la percepción, significación, expresión y regulación de las emociones.

Y finalmente la descripción y análisis de las significaciones alrededor de la educación artística y emocional de los sujetos involucrados tomando en cuenta elementos del enfoque semiótico de la cultura de Geertz (1994), para él las interacciones pueden observarse como un juego interactivo partiendo de que “la vida no es sino una caja de estrategias” (p.38) que ayudan al individuo a desenvolverse en los diferentes ámbitos sociales, donde también se ponen en juego las emociones.

La educación emocional desde esta perspectiva, consiste en posibilitar la asociación de estímulos y reacciones innatas, con una forma de expresión e interacción socialmente aceptada, sin generar una represión de las emociones. Es aquí donde el contexto y principalmente los adultos a cargo de los niños intervienen. A partir del análisis observé las diferentes interacciones que se dieron en el grupo durante la intervención, pero hubo una en específico que llamó mi atención, la mediación. Los adultos son quienes generalmente proporcionan los recursos que les permitirán dar sentido a las reglas que existen dentro de las interacciones sociales; también los proveen de las herramientas que los ayuden a lograr la interpretación, manejo y el autocontrol de sus propias emociones. Esto ocurre más allá del ámbito familiar, el docente también influye en el desenvolvimiento emocional de los niños del grupo al mediar las interacciones y expresiones de los niños.

Mediación

En esta ponencia hablaré de la mediación y la importancia que tiene en las interacciones que efectúa un docente debido a su intención y las respuestas que genera en los otros. También hablaré de los mediadores simbólicos que fungen como un apoyo para el docente desde un marco teórico-metodológico y por lo tanto generan nuevas propuestas; finalmente, enuncio algunos mediadores técnicos que provienen de elementos que integran los distintos lenguajes artísticos y se articularon de diversos modos en el desarrollo de las secuencias.

El proceso de mediación Vigotsky (1979) lo describe como el apoyo externo para impulsar al niño en el alcance de un aprendizaje, en este caso la docente a cargo de la actividad, lo que posibilita que el niño pase de una zona de desarrollo próximo, a un nivel evolutivo real dónde el niño se desenvuelve de manera independiente en relación con el aprendizaje (p.133).

En la educación emocional sucede, a partir de lo que Bruner y Haste (1990) denominan *formatos de interacción*, intercambios que se realizan entre el adulto y el niño, donde se le proporcionan a este último ciertos guiones de las formas de interacción que moldean o regulan su repertorio emocional de acuerdo a los patrones socioculturales. Es a partir de este proceso que el menor a la larga realiza una mediación interna que le permite desenvolverse emocionalmente en los diferentes contextos sociales. Los docentes también contribuyen a las significaciones que producen los alumnos, por ello considero relevante realizar un análisis del papel que juega dentro de la intervención.

Mediación investigadora-niños

Aunque se dieron otras mediaciones, por el espacio destinado a esta ponencia, me enfocaré en aquella que tuve como docente a cargo de la intervención, hacia los niños del grupo, considero que tuvo un impacto directo en las respuestas de los alumnos ante las actividades planteadas. La forma de mediación de cada docente se vincula a las experiencias personales, profesionales y de formación que hemos tenido, así como el vínculo que tenemos con la cultura escolar; filtros que actúan sobre nuestras acciones y pensamientos como docentes; influyó en cómo respondí ante los sucesos en el aula.

A continuación, me gustaría presentar estas situaciones de mediación en dos secciones de acuerdo a las circunstancias en las que se presentaron. La primera, *la mediación como acciones contempladas en la planeación*, existieron diferentes formas en las que se manifestó. Una fue la elección y organización de los elementos teóricos y metodológicos de la educación artística que se contemplaron para guiar las actividades hacia un proceso de educación emocional. Los lenguajes artísticos que se abordarían, la postura multi e interdisciplinaria, la atención en los procesos creativos y la experiencia estética. La planeación como secuencia que fue llevando a los niños cada sesión de una introducción, utilizando un trabajo artístico como detonador; hacia un momento de experimentación y exploración, para finalmente cerrar con una creación artística. La organización de los niños del grupo, momentos de trabajo en parejas, por equipos o de forma individual; esta variación propició nuevas formas de interacción, de participación y de expresión.

La segunda forma de mediación fueron las asambleas grupales que se realizaban al inicio de las sesiones, en estas se propiciaba un diálogo con los niños donde se les explicaba la finalidad de lo que íbamos a realizar. De esta forma los alumnos tenían conocimiento sobre lo que se esperaba de ellos y colocaban su atención en aspectos específicos durante la secuencia. Conforme fueron pasando las sesiones los niños adquirieron mayor protagonismo en estas asambleas proponiendo los logros que tendrían durante la sesión, sobre todo durante el proyecto. Fue en estos momentos donde se dieron elementos que favorecieron la producción de formatos de interacción. Establecí guiones de lo que se esperaba de los niños, dependiendo la finalidad que tuviera cada una de las sesiones.

La tercera forma de mediación fueron los cuestionamientos, estos se llevaban a cabo con diferentes intenciones dentro de las actividades, eran preguntas que dirigían de manera directa o indirecta la atención de los niños a elementos específicos del trabajo artístico apreciado o de la actividad que se realizaba. Las intenciones de estos cuestionamientos fueron: recuperar saberes previos de los niños, contemplando que “todo tipo de aprendizaje que el niño encuentra en la escuela tiene siempre una historia previa, desde antes han tenido ya alguna experiencia” (Vigotsky, 1979, p.130). Detonar procesos creativos, para favorecer las exploraciones y creaciones de los niños, lo cual permitió profundizar en la actividad. Y finalmente, llevar a los niños a una reflexión sobre las situaciones experimentadas.

Como mencioné el pensamiento del docente incide en la forma de mediación que lleva a cabo. Hay acciones contempladas desde la planeación, pero en el caso de la mediación que se efectúa de forma espontánea como una respuesta ante lo que acontece en el aula, el docente reacciona de acuerdo a sus teorías implícitas (Pérez y Gimeno, 1998). En estos momentos existen muchos filtros que afectan su forma de actuar, algunos de los que me percaté fueron: el enfoque pedagógico, la cultura escolar, las nociones de los profesores sobre el tema, las exigencias de las autoridades, y finalmente, las experiencias personales que tienen las docentes. En este tipo de mediación tuvieron mayor presencia los formatos de interacción, “reglas de regulación emocional, donde los niños establecen una relación entre los estados emocionales y las situaciones asociadas” (Páez y Adrián, 1993, p.34).

Existieron dos detonadores principales que generaron mi intervención: el primero fue la presencia de un conflicto entre los alumnos, sobre todo en los momentos en los que tenían que tomar un acuerdo; y el segundo fue la búsqueda de crear un espacio seguro de expresión para los niños del grupo. De esta forma empecé a generar ciertos formatos de interacción dentro del ambiente escolar, en específico dentro de la intervención.

Mediadores

Para Vigotsky (1979) un mediador es el un instrumento o símbolo externo que usamos como apoyo para el procesamiento mental (p.89); los signos y símbolos pueden ser universales o propios de un grupo pequeño o de una persona en particular. Estos pueden mediar de forma externa o interna, “están orientados para influir sobre la mente y la conducta del hombre” (Páez y Adrián, 1993, p.20). Los principales mediadores son transmitidos socialmente, como el lenguaje, que inciden en los procesos mentales internos.

Los mediadores externos se usan con frecuencia para regular las interacciones sociales. Un ejemplo son los “rituales como darse la mano o disculparse, que se usan para terminar discusiones y restablecer relaciones sociales, las reglas del juego son otro mediador común para regular la conducta social y emocional” (Bodrova y Leong, 2004, p.72). Vigotsky en su libro *Psicología del arte* habla sobre el efecto mediador que tienen las obras de arte sobre las emociones de aquellos que las aprecian. Páez y Adrián (1993) retoman esta reflexión para concluir que el arte es el mediador simbólico otorgado socialmente para desarrollar las emociones y sentimientos, sin dejar de lado al lenguaje oral (p.70).

Mediadores simbólicos

Considero como mediadores simbólicos a los aspectos teórico-metodológicos por el papel que jugaron dentro de la planeación de la intervención. Un mediador simbólico intercede en procesos internos; como docente estos aspectos de la educación artística que retomé al diseñar las situaciones y el proyecto crearon un marco para las propuestas de las actividades y materiales que utilicé; del mismo modo favorecieron identificar los procesos que los niños del grupo vivieron, lo cual delimitó parte del análisis. Existieron cuatro aspectos que encuentro relevantes y que reconozco como ejes de la propuesta: la catarsis, la imitación, la creación colectiva en el arte y la imaginación.

La *catarsis* consiste en una transformación de nuestros sentimientos a partir de una descarga de los mismos; por ejemplo, al apreciar una obra de arte “nuestras reacciones se vuelven más lentas y pierden intensidad tan pronto como el elemento central de la emoción se torna más complejo” (Vigotsky, 2006, p. 256), nuestras emociones al expresarse de una forma creativa, imaginativa y compleja, como lo serían los lenguajes artísticos, provocan la disminución de la intensidad de las reacciones ante las diversas situaciones lo cual permite regular las emociones. En el momento en el que los niños apreciaron una obra o exploraron y experimentaron un proceso de creación artístico, provocó en ellos reacciones emocionales. Se identificaron con situaciones a las que ellos se han enfrentado, también descargaron emociones que, al ser provocadas por la fantasía, les fue posible manejar

En cuanto a *la imaginación* parto de la noción de Greene (2005), quien la define como una idea, una imagen, que no es una repetición del pasado, es algo nuevo, lo que implica:

Ver más allá de lo normal o del sentido común... vislumbrar lo que pudiera ser, formar nociones de lo que debería ser y todavía no es... Mirar desde ángulos inhabituales, darse cuenta de que el mundo que se percibe desde un lugar concreto no es el mundo por antonomasia. (p.38-39)

El proporcionar nuevas experiencias a los niños abrir las puertas hacia una nueva búsqueda, les brindó las posibilidades de explorar y experimentar, de situarse desde otro lugar dentro del mismo ámbito escolar. Los cambios que surgieron en las formas de participar y relacionarse los considero un resultado de esta nueva perspectiva.

También fue viable que la imaginación pudiera generar empatía, Greene (2005) nos dice puede ser un medio:

A través del cual podemos organizar un mundo coherente... en el que se hace posible la empatía... Si esos otros están dispuestos a proporcionarnos pistas, siempre podemos hallar el modo de mirar a través de los ojos de esos extraños y de oír con sus mismos oídos. Eso es posible porque, de todas nuestras capacidades cognitivas, la imaginación es precisamente la que nos permite dar crédito a las realidades alternativas. (p.14)

Esto se propició a través de la exploración de las diferentes formas de expresión con los lenguajes artísticos; también en las situaciones en las que exploraron colocarse en el lugar de otro, y en las que tuvieron que colaborar con sus compañeros.

Abad (2011) afirma que las artes favorecen la integración escolar y social y pueden favorecer la tolerancia, la solidaridad y la convivencia creativa. Coincido con él y considero que, aunque esta función social está presente en las creaciones artísticas colectivas, la intención de la o las personas que median el proceso artístico es un factor determinante para que esto se pueda generar.

Durante la intervención pretendí hacer uso de las situaciones de creación colectiva para construir vínculos afectivos, establecer relaciones a partir del “disfrute de los pequeños acontecimientos, para sublimar las relaciones como manera de ser y estar en el mundo” (Abad, 2011, p.4). Desde las primeras sesiones se generó un espacio para reflexionar sobre las formas de expresión y comunicación con el otro.

Hubo que recorrer un camino con diferentes momentos de exploración y trabajo colaborativo, en las primeras sesiones se intimidaban ante la mirada del otro, o discutían, pero se fue construyendo un espacio que les permitiera experimentar sin sentirse juzgados, compartir las formas de expresión dentro de un ambiente lúdico y creativo, donde todos tuvieran voz.

Los tres mediadores que expuse anteriormente estuvieron de alguna manera contemplados desde el diseño de intervención, pero en el caso de la imitación, esta salió a la luz después del análisis de los registros. En diferentes momentos de las situaciones los niños hicieron uso de este mediador para solucionar los planteamientos que se les realizaban.

Es a través de la imitación que el niño adquiere nuevos modelos que es capaz de comprender. Cuando imita acciones y las repite, estas se acumulan unas sobre otras, dando como resultado la materialización de un esquema, un principio de actividad definido (Vigotsky, 1979, p.44). De esta forma el ser humano utiliza la imitación como un medio para lograr un aprendizaje

En una actividad de expresión corporal, que partió de la lectura de un cuento, los niños presentaron diferentes niveles de imitación: aquellos niños que imitaban directamente las posturas y gestos que se encontraban en las ilustraciones que se les iban mostrando; aquellos que imitaban a sus compañeros; y finalmente aquellos que realizaban sus propias construcciones a partir de lo que ya se había trabajado.

Mediadores técnicos

En la propuesta que implementé utilicé diversos tipos de mediadores, los cuales facilitaron los procesos creativos y propiciaron que se generaran y expresaran emociones. Estos mediadores provienen de los distintos lenguajes artísticos y se articularon de diversos modos en el desarrollo de las secuencias. Dentro de estos mediadores hay elementos que podrían inscribirse dentro de los mediadores simbólicos que propone Vigotsky, ya que implican el uso de ciertos signos para generar cambios internos; sin embargo, decido colocarlos en este apartado por el uso que tuvieron dentro de las situaciones planteadas, ya que su papel apoyó a los niños para mediar las acciones externas que llevaban a cabo, así como las interacciones que se suscitaron; el cuento, los trabajos artísticos, la expresión corporal, el alfabeto de movimiento, entre otros. Sin descartar que también los hayan llevado a procesos reflexivos internos.

Por ejemplo, en el caso del *cuento*, existieron diferentes funciones que tuvo como mediador durante la intervención. La primera función fue utilizarlo como un detonador de procesos creativos. La segunda función les permitió identificar a los personajes y motivaciones; esto sucedió en dos niveles, uno en el que se hicieron visibles los afectos y coafectos con los personajes y en consecuencia un vínculo de empatía que les permitió identificarse con ellos de forma que lo relacionaron con vivencias personales, y en otro nivel les permitió explorar para la creación de expresiones propias. Finalmente, la tercera función, fue como mediador para la organización del trabajo.

También en cuanto al *alfabeto de movimiento*, una propuesta basada en el Lenguaje de la danza (LOD) traída a México por Alejandra Ferreiro y Josefina Lavalle (2014). Permitted que los niños establecieran una relación de la secuencia de movimiento con la historia, determinaran personajes, propusieran y exploraran movimientos apoyados del uso de las tarjetas, asumieran roles dentro del equipo y buscaran una forma de organización, compartieran ideas para crear una secuencia. Ellos llevaron a cabo un proceso creativo, que se desarrolló prácticamente de forma autónoma.

Conclusiones

Esta intervención parte de la educación artística en la búsqueda de favorecer la educación emocional de los niños del grupo de preescolar en donde se llevó a cabo. Dos de los factores que propiciaron cambios en el ambiente socio afectivo fueron, la forma de mediación realizada por el adulto a cargo en el momento de aplicación de la propuesta, que se vio reflejada en las formas de organización, los diálogos grupales y los cuestionamientos que se realizaron a los alumnos. Las interacciones, entre ellas la mediación generan guiones: sobre las formas de relacionarse, el comportamiento ante las diferentes situaciones, las emociones que son adecuadas para expresar, cómo expresarlas, e incluso que emociones deben sentirse en este contexto, etc. Guiones que los niños adoptan como referentes para desenvolverse en la escuela e incluso también en otros ámbitos. Trabajar la educación artística centrada en la experiencia del proceso

creativo genera un espacio en dónde es posible darles la oportunidad a los niños de significar, aplicar y reflexionar sobre estos guiones para apropiarse de ellos y si es necesario modificarlos.

El segundo factor que generó cambios en las formas de expresión y en las dinámicas del grupo fueron los mediadores, los simbólicos se desprendieron de nociones teóricas y metodológicas que giran alrededor de la educación artística. Permitieron como docente a cargo tener un marco de referencia para realizar nuevas propuestas que favorecieran el desarrollo emocional de los niños; y además posibilitaron a los niños experimentar nuevas formas de expresión y regulación emocional, así como nuevas formas de interacción, lo que contribuyó a crear nuevas simbolizaciones.

Los mediadores técnicos fueron elementos de los lenguajes artísticos que apoyaron a los niños en el desenvolvimiento de las situaciones didácticas que planteé, les facilitaron la comprensión, el manejo y expresión de las emociones, la organización entre compañeros, y el alcance de otros aprendizajes.

Ante esto se dieron diferentes respuestas por parte del grupo. Hubo modificaciones en las formas de interacción que se suscitaron entre los integrantes, entre pares crearon y recrearon los modelos de sus formas de relación, lo que les permitió llegar a trabajar de forma colaborativa. Destacaron las experiencias estéticas que vivenciaron los alumnos dentro de los procesos creativos que se les plantearon, que les permitieron generar momentos de expresión y catarsis emocional. Todo lo anterior propició cambios en el ambiente socio-afectivo del grupo

Pero no fue únicamente en los niños en quienes observé cambios, existió además un efecto de propagación en el resto de las docentes del plantel. El otro grupo de tercer año se acercó a solicitarme que trabajara con ellos, las docentes de segundo preguntaban sobre la intervención, y también solicitaron a nivel escuela una asesoría para trabajar la educación artística.

Referencias

Abad, J. (2011) Usos y funciones de las artes en la educación y el desarrollo humano. En Jiménez, L., Aguirre, I. y Pimentel, L. (Ed.) *Educación artística, cultura y ciudadanía*. (Pp. 17- 23). España: Fundación Santillana.

Bodrova, E. y Leong, D. (2004) *Herramientas de la mente. El aprendizaje en la infancia desde la perspectiva de Vygotsky*. México: Pearson Educación de México.

Bruner, J. y Haste, H. (1990) *La elaboración del sentido. La construcción del mundo por el niño*. España: Paidós.

Ferreiro, A. y Lavalle, J. (2014) *Desarrollo de la creatividad por medio del movimiento y de la danza*. México: INBA.

Geertz, C. (1994) *Conocimiento local. Ensayos sobre la interpretación de la cultura*. Barcelona: Ediciones Paidós.

Goffman, E. (2001) *La presentación de la persona en la vida cotidiana*. Buenos Aires: Amorrortu.

Greene, M. (2005) *Liberar la imaginación*. Barcelona: Editorial Graó

Páez, D. y Adrian, A. (1993) *Arte, lenguaje y emoción: la función de la experiencia estética desde una perspectiva vigostkyana*. España: Editorial Fundamentos, Colección Ciencia.

Pérez, A. y Gimeno, G. (1998). Pensamiento y acción en el profesor: de los estudios sobre la planificación al pensamiento práctico. En *Infancia y aprendizaje*. Pp.42, 37-63. Málaga: Universidad de Málaga.

Vigotsky, L. (1979). *El desarrollo de los procesos psicológicos superiores*. Barcelona: Crítica.

Vigotsky, L. (2004) *Teoría de las emociones: estudio histórico-psicológico*. Madrid: Ediciones Akal, S.A. (versión para Kindle).

Vigotsky, L. (2006) *Psicología del arte*. Barcelona: Ediciones Paidós Ibérica, S. A.